

MARZO 74

Fer

POR UNA LINEA CLASISTA EN EL
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

= POR LA UNIFICACION
DEL MOVIMIENTO
UNIVERSITARIO
CONTRA EL REGIMEN,
SUPERAR EL
REVOLUCIONARISMO =

MOCIONES PRESENTADAS AL
XIV CONGRESO DE LA F. E. P.

LA CANTUTA
MARZO .. 1974

MOCIONES PRESENTADAS POR

Federación Universitaria de San Crispín de Nuéguas
Federación Universitaria de San Martín de Porres
Federación de Estudiantes de la Universidad de Tacna
Federación de Estudiantes del Instituto Pedagógico Nacional
Centro Federado de Farmacia (San Marcos)
Asamblea de delegados de Ingeniería Civil (UNI)

al XIV Congreso de la Federación de Estudiantes del Perú

M O C I O N

Apoyemos a la RPCh, Saludemos al X Congreso del PCCh y a su gran Líder el Pdte. Mao Tsetung

Dentro de la actual Situación Internacional, la cuestión más importante está referida a la política internacional del proletariado, y esto halla íntimamente ligada a la política internacional del proletariado chino y su vanguardia organizada, el PCCh. Completamente erróneo es pretender eludir la toma de posición frente a la RPCh y su política exterior, que está unida inseparablemente a la correcta dirección del PCCh y el Presidente Mao. Todavía resuenan los ecos de un variopinto coro antichino que es preciso rechazar enérgicamente; algunos tratan apuradamente de salir de este sinistral coro o guardar un hipócrita silencio, pero siguen sin entender nada.

El proletariado chino ha efectuado un penetrante análisis de la actual situación internacional, proporcionando a los revolucionarios de todo el mundo una poderosa arma ideológico-política en los documentos del X Congreso del PCCh. Sin duda alguna queda corroborado que la RPCh es una segura base de apoyo revolucionaria y que el PCCh es el faro de la Revolución Mundial.

Prevalce una excelente situación en el plano internacional. Las contradicciones básicas de la época se están volviendo más agudas, en particular la existente entre las naciones y pueblos oprimidos, por un lado, y el imperialismo y socialimperialismo por el otro; y la contradicción entre los propios países imperialistas y el país socialimperialista. Conforme enseña el proletariado chino, hay un gran desorden en el mundo; "la distensión es un fenómeno temporal, superficial, y el desorden continuará". Esta es una cosa buena para los pueblos. Como señala magistralmente el Presidente Mao "la principal tendencia en el mundo es la Revolución".

En los últimos tiempos se ha hecho más onerosa la contienda por la hegemonía mundial entre el revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano; el punto clave de la disputa es Europa pero la pugna se deja sentir a lo largo y ancho del globo; ésta es la causa esencial de la actual intranquilidad mundial. Existe el peligro de una 3ª. Guerra Mundial ante la cual deben estar preparados los pueblos del mundo. De acuerdo a la profunda tesis de que "o la revolución impide la Guerra, o la Guerra hace estallar la Revolución", el proletariado chino ha señalado que los pueblos podrán impedir la Guerra, o impulsar vigorosamente la conformación del más amplio Frente Único mundial antiimperialista aislando a las dos superpotencias, explotando incluso las contradicciones en el seno de la reacción en la corteza de que es irresistible la corriente histórica: "los países quieren la independencia, las naciones quieren la emancipación y los pueblos quieren la Revolución". De allí también, la importancia otorgada a la lucha del Tercer Mundo.

En la estrategia de la Revolución Mundial, la cuestión que está al orden del día es la Revolución Democrático-nacional. Los países coloniales y semicoloniales son el escenario decisivo de la lucha de clases a nivel internacional. Por ello, el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial tienden un Plan contrarrevolucionario cuyas manifestaciones se están dejando sentir claramente en nuestra patria. Estos importantes aspectos también vienen siendo planteados con plena corrección por el proletariado chino y su vanguardia organizada.

Por todo lo expuesto, el XIV Congreso de la FEP acuerda:

1.- Apoyar a la RPCh y su correcta política exterior, que ha derrotado los intentos de aislarla por parte del imperialismo y el socialimperialismo, y que viene conquistando grandes logros en la construcción del Socialismo, constituyendo un luminoso ejemplo para todos los pueblos del mundo.

- 2.- Saludar al X Congreso del P. Comunista de China, que ha de posibilitar al proletariado y al pueblo chino lograr más y mayores éxitos en lo externo y en lo interno.
- 3.- Saludar al Presidente Mao Tse Tung, el más grande revolucionario de nuestros tiempos, líder indiscutible del PCC, del proletariado internacional, y de todos los pueblos del mundo.

La Cantuta, 28 de Marzo de 1974.

M O C I O N

Política del imperialismo en América latina

Tras la Segunda Guerra Mundial y el triunfo de la Revolución China, el imperialismo vive su caída definitiva. Sus caracteres (ser monopolista, parasitario o en descomposición, y agonizante) se ven acentuados cada vez más. Las luchas de los pueblos y naciones oprimidas de Asia, África y América Latina golpean duramente al imperialismo, obligándolo a emplear métodos más desesperados y "sagaces" para detener el ascenso del movimiento revolucionario, para frenar su crecimiento bancarrota. Fracasada la intervención directa del viejo colonialismo, y acosado por la agudización de las contradicciones (incluida la exacerbación de la contienda con otros imperialismos) el imperialismo yanqui es quien acude con más intensidad al Neocolonialismo: la vieja política colonial bajo nuevas formas, implementada a través de cuadros nativos, para contener el comunismo, aplastar a la Revolución y salvar al imperialismo de su crisis. La situación de América Latina se sujeta a estas consideraciones.

De otro lado hay que subrayar que las luchas populares en A.L. tienen muchos aspectos en común, conformando una unidad, por lo que el estudio de este problema merece especial atención.

Existe un plan contrarrevolucionario mundial que impulsa la profundización del capitalismo burocrático en los países atrasados. De esta manera buscan reforzar a la burguesía burocrática para que en alianza con la clase terrateniente feudal se encargue de conducir el aplastamiento de las luchas populares y para subordinar en mayor grado la economía de estos países a las necesidades y modalidades del capital monopolista. Este propósito Neocolonialista se traduce en la imposición de regímenes fascistas.

En este sentido la "Alianza para el progreso" es un hito fundamental. Con ella se plantó una reestructuración de los Estados de América Latina en lo político, económico, militar, ideológico, etc., para desarrollar el capitalismo burocrático y detener la Revolución. La aplicación de leyes agrarias que aplican el camino terrateniente, las tesis del "desarrollo permanente y autosostenido" en la industria, las leyes educacionales inbuidas del humanismo burgués y el cristianismo feudal, etc., se plantean claramente desde entonces.

El auge de las luchas populares en la década del 60 y el fracaso de los métodos demoliberales, parlamentaristas, estableció las condiciones para que esos mismos planes se apliquen a través de gobiernos fascistas bajo conducción de las Fuerzas Armadas, preparadas cuidadosamente para cumplir el papel de Partido. El capitalismo burocrático ha hallado su camino definitivo con el fascismo y el Estado Corporativo que supone. En Brasil están a punto de cumplirse ya 10 años de un régimen de este tipo, en el cuadro de una América Latina cubierta de gobiernos militares o civiles sólo en apariencia, animados por la ideología fascista, feroces enemigos de las clases explotadas.

No hace mucho, en Chile el imperialismo yanqui promovió un golpe militar fascista que en su cruzada contrarrevolucionaria ha cobrado miles de víctimas. Esto es un caso muy importante que muestra cómo la disputa por la hegemonía mundial entre el imperialismo yanqui y el socialimperialismo soviético también se presenta en A.L. Y que ilustra la vez más, hasta la saciedad, cuán erróneas y dañinas son las conjeturas sobre la "transición pacífica" prognosticadas por el revisionismo contemporáneo.

Definitivamente, sólo la Guerra Popular puede derrocar el Poder del imperialismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático.

moción sobre la SITUACION POLITICA NACIONAL

En el Perú se desarrolla desde octubre de 1968 una ofensiva contrarrevolucionaria de esencia fascista por parte de la burguesía burocrática, los terratenientes feudales y el imperialismo. Como la revolución engendra la contrarrevolución, para frenar el ascenso de la lucha popular en nuestro país el imperialismo y la reacción interna han pasado a la ofensiva con métodos más brutales y desesperados que reemplazan los fracasados métodos demoliberales, parlamentaristas. Este golpe preventivo es además un plan piloto para América Latina. El régimen fascista es expresión del desarrollo actual de la lucha de clases en América Latina y a nivel mundial.

Para un correcto análisis de la Situación Política Nacional la clave es comprender que estamos ante una profundización del desarrollo del capitalismo burocrático (capitalismo que el imperialismo impulsa en los países semifeudales y semicoloniales); que la cimentación del capitalismo burocrático requiere la construcción de un estado corporativo que canalice la acumulación de capital necesario y aplaste a las fuerzas revolucionarias. Esta posición es enarbolada por la línea proletaria desde hace más de 5 años, y su plena corrección se muestra con mayor intensidad cada vez.

Las leyes básicas del régimen (Agraria, Industrial y Educacional) prolongan y desarrollan una serie de planes al servicio del imperialismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático; planes esbozados con nitidez en la "Alianza para el progreso". Impulsando la línea terrateniente y el consiguiente pago de la tierra -en el agro-; imponiendo la conciliación de clases y el ahorro forzoso -en la industria-; inculcando concepciones ideológico-políticas reaccionarias y preparando material humano apropiado -en lo educacional-, el fascismo ejecuta una feroz ofensiva contra las masas populares para imponer y desarrollar el capitalismo burocrático bajo el control del Estado. Estas leyes así como la ley de "Propiedad Social" pronto a promulgarse (cuyo centro es la imposición del trabajo gratuito) están, pues, ligadas íntimamente a la ideología fascista y al estado corporativo.

Tremontada la etapa de dación de las leyes básicas entramos en una ofensiva organizativa por parte del régimen. La movilización social sólo lo puede cumplir el fascismo mediante la corporativización de las masas populares. Esto implica una acentuación de la superexplotación a través del trabajo gratuito; y, de otro lado, la negación del principio de la lucha de clases, la aniquilación de las organizaciones populares y la formación de organismos propios del régimen. En el cumplimiento de este propósito se reajusta a sí mismo, cuyo presupuesto se destina a la preparación ideológico-política y no a la infraestructura.

Un buen resumen del plan contrarrevolucionario del gobierno ha sido vertido por los propios fascistas: "Construir un nuevo estado" (el estado corporativo, vertical, unipartidario y político); "una nueva nación" (repetición textual del 'national building' del imperialismo); y una "nueva economía" (profundización del capitalismo burocrático).

La crisis económica se agudiza día a día en nuestro país; las masas populares ven agravada su situación pues el cumplimiento de los planes del régimen se da en la acentuación de la explotación y opresión de las clases trabajadoras. La perspectiva es la agudización de la lucha de clases por la ofensiva del capitalismo burocrático; máxime estando atrasado el régimen en el cumplimiento de sus planes, sobre todo en el campo. Así lo indica el que se haya declarado a 1974 el "Año de la Producción", contando la JMG con el repugnante apoyo del revisionismo dirigente de la "Ojta"; y el que se plantee la Central Única Corporativa en concurrencia con la ofensiva organizativa que vivimos. El pueblo peruano libra dura oposición a la embestida fascista pese a la carencia de una vanguardia efectiva; los golpes recibidos no han mermado su energía revolucionaria ni han logrado aplastar sus organizaciones. Por su parte, el

fascismo emplea sin vacilación la brutal política represiva, selectiva y por sectores, cobrando numerosos mártires populares. En torno a estas cuestiones merece especial análisis la salvaje agresión contra el SUTEP y contra las movilizaciones populares del sur.

Acaba la etapa de oposición aislada y se plantea la oposición democrática general en nuestro país. La perspectiva es de coexistencia entre la línea corporativa, que encuentra muchas dificultades para consumar sus siniestros propósitos, y la línea clasista que plantea la oposición mas sin posibilidad de contar con una pronta derrota del fascismo. Para combatir al régimen hay que desarrollar la resistencia nacional y luchar con razón, ventaja y con firmeza, preparar las fuerzas para grandes batallas que aún no están a la orden del día.

La lucha democrática tiene en estos momentos una gran importancia. Ante la abierta intención de aniquilar los derechos democráticos, es preciso enarrollar la lucha por las mínimas libertades de expresión, reunión, derecho de huelga, etc., pues en un terreno democrático la labor revolucionaria, y particularmente el combate contra el fascismo, se desarrollarán con mucho mayor éxito.

La exigencia central emanada del análisis de la situación política nacional, es la unificación del pueblo contra el régimen fascista y sus agentes directos (DU, revisionistas, etc.) superando al revolucionarismo. Para enfrentar la ofensiva reaccionaria hay que unir a todos "los afines, no a los disparés", superar la principal traba que se opone a la unificación: el revolucionarismo. Subordinando a los intereses populares a sus intereses sectarios y de grupo, pretendiendo implantar su hegemonismo por sobre todas las cosas, estas posiciones traban el desarrollo de la unificación. Se trata de unir al pueblo, no a los grupos políticos. Por tanto es clave establecer, sistematizar el programa que las propias masas vienen levantando en sus luchas: salario mínimo vital, estabilidad laboral, derechos políticos, confiscación de la tierra por el campesinado, defensa de las organizaciones populares, etc.

Así como es imposible luchar verdaderamente por la revolución democrática nacional sin enfrentar al fascismo, única expresión de las clases reaccionarias, blancos de la revolución, es también imposible combatir al régimen fascista sin desarrollar la política de unificación, que sólo puede plasmarse al calor de la lucha.

¡ ABAJO EL FASCISMO! !

¡ UNIDAD DEL PUEBLO CONTRA EL RÉGIMEN, PARA LA LUCHA DEMOCRÁTICA,
SUPERAR EL REVOLUCIONARISMO ! !

¡ ABAJO EL SINDICALISMO CORPORATIVO! !

¡ UNAMOS POR LA DEFENSA DE LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS! !

La Cantuta, 28 de marzo de 1974.

SOBRE LA SITUACIÓN UNIVERSITARIA

El análisis de la actual situación universitaria es indispensable para establecer el programa de unificación y el plan de lucha que debe adoptar la FEP; la base de este análisis no puede ser otro que la lucha entre dos líneas que se da en el movimiento universitario como reflejo de la lucha de clases existente en nuestra sociedad.

La línea burocrática es la línea de la burguesía burocrática y del imperialismo y hoy es llevada adelante lúcidamente por el régimen fascista. Esto, de acuerdo a su intención de implantar una sociedad corporativista aplastando todas las organizaciones y conquistas del pueblo se propone luego de preparar las condiciones con el DL 17437- aniquilar la Universidad Peruana, democrática y autónoma para establecer sobre sus escombros una institución corporativa. La Ley de Educación es la coronación de una larga serie de planes reaccionarios impulsados por el imperialismo y la reacción interna para destruir las conquistas logradas por el movimiento universitario y las clases explotadas, que confieren relativa autonomía y democracia a la UP., con el fin de inocular concepciones reaccionarias nutridas del humanismo burgués y del cristianismo feudal, y preparar el material humano que requiere. La Ley Sánchez, el Plan de Desarrollo 67-70, el DL 17437, etc., son claros antecedentes de estos fines fácilmente visibles también en todo el ámbito latinoamericano.

Así como suprime la libertad de expresión, el derecho de huelga, la jornada de las 8 horas (con el "trabajo voluntario" de la propiedad social), las organizaciones clasistas, etc., conquistas todas arrancadas por el pueblo en duras jornadas de lucha; así como contralaza el poder bajo el comando absoluto de las FF.AA el fascismo trata de aniquilar todos los logros del movimiento universitario y las clases oprimidas en la Universidad, subordinar por completo esta institución al estado corporativo a través de la burocratización, el CRESU, las ESEPS, el SECIGRA, etc., en breve resumen:

La línea burocrática busca liquidar los principios de la universidad, debilitarla, reducirla, y aislarla de las clases explotadas.

La línea democrática es la línea que expresa los intereses de nuestro pueblo, cuya meta estratégica es la Revolución Democrática Nacional. En el movimiento universitario la línea democrática plantea la lucha por la Universidad Democrática, Científica y Popular como meta estratégica a ser conquistada en el transcurso de la Guerra Popular. En lo táctico levanta la bandera de la Defensa de la Universidad Peruana, democrática y autónoma, para preservar y desarrollar las conquistas arrancadas; éstas condiciones facilitan el desarrollo del movimiento revolucionario, la difusión de la ideología del proletariado, la consecución de la futura universidad nacional, científica y popular.

La Defensa de la Universidad contiene tres aspectos:

- a) Defensa de los principios de la Universidad, que derivan de los principios de la Reforma Universitaria.
- b) Por la subsistencia y desarrollo de la Universidad.
- c) Luchas con las masas populares.

Este planteamiento es parte de la lucha democrática que el proletariado plantea ante la ofensiva del régimen; para desarrollar la oposición democrática general; y expresa la firme decisión de combatir al régimen y su engendro la ley 19326.

El revolucionarismo pequeñoburgués, tanto en su predominante versión derechista como en su versión "izquierdista", pretende desviar a las masas estudiantiles de la tarea central planteada por la posición clasista. Los unos con su Estatuto de la CEN, muestran una concepción emboladora del régimen y colaboración con él; los otros con su falso antifascismo que ignora la lucha democrática y se queda en un vacío "izquierdismo". Grupos revolucionarios se desarrollan al interior de la línea Democrática, más la intensificación de la lucha de clases.

MOCION ACERCA DEL BALANCE DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

En esencia, el balance del movimiento estudiantil universitario y de sus organizaciones, la FEP entre ellas, es el balance del desarrollo de las dos líneas al interior del mismo. Y estas dos líneas se desarrollan como reflejo de la situación política nacional; son dos las posiciones contrapuestas: la proletaria y la pequeña burguesa, siendo predominante la segunda; predominante, sí, pero con una predominancia mantenida ahora en precarias condiciones, en circunstancias de desarrollo de la organización corporativa de las universidades y en la desigual oposición del pueblo y del movimiento universitario a las medidas del régimen, la línea pequeña burguesa ha profundizado su bancarrota por los múltiples errores de derecha y de "izquierda" que ha cometido.

Un reporte a sus planteamientos y a su actitud deja un saldo negativo a la línea pequeña burguesa, cuya principal manifestación es el grupo dirigente de la FEP.

Pasemos revista sumariamente al desarrollo de la FEP desde la dación de la ley 17437 hasta la dación de la ley 19326. Luego de la lucha contra el Apra y otros grupos de derecha librada en las postrimerías de la década del 60, la tendencia que dirige la FEP se aprestaba a capturar orgánicamente la dirección de muchas universidades en lo administrativo y académico. La implantación del régimen fascista y su ofensiva antiuniversitaria iniciada con la ley 17437 frustró estas intenciones y en un rasgo típicamente radicaloide y revolucionarista, la FEP centra todo el problema en luchar contra las autoridades impuestas por el régimen, con una táctica funesta: negarse a utilizar medios legales de lucha. Este abstenционismo provocó grave sectarismo de las organizaciones que dirigían respecto a las masas estudiantiles, que sumidas en la confusión por las medidas del régimen -su ofensiva demagógica- y en el espectáculo de pugna hegemónica que le daban las tendencias representativas de la línea pequeña burguesa, optaron por la pasividad, sufrieron el movimiento estudiantil un visible reflujó. La inoperancia y caducidad de las tendencias detentadoras de la línea pequeña burguesa se hizo patente en este periodo de repliegue en todo aspecto, en lo ideológico-político: una subjetiva interpretación del carácter del régimen fascista y en la situación del pueblo -el repliegue-; esto se traducía en la incomprensión de la necesidad de la lucha democrática y en emplear medios legales de lucha, las consecuencias; la ley 17437 se aplicó más fácilmente y, como contrapartida de la mera lucha por derribar consejos ejecutivos e implantar "gobiernos tripartitos", el debilitamiento interno de las universidades con lo cual el comp inició su racha de reorganizaciones e intervenciones; el saldo de este periodo fue, en lo orgánico, un visible deterioro de las organizaciones representativas del estudiantado.

sin embargo esta línea y sus modalidades no eran ni son exclusivas, a pesar de tal proeminencia existían por esa época movimientos universitarios que persistían en defender -por todos los medios utilizables- las libertades democráticas universitarias, principalmente la autonomía; y eran movimientos visiblemente orientados por una línea científica -proletaria- que ya en el Seminario de Reforma Universitaria "José Carlos Mariátegui" había plasmado una línea política y orgánica orientada en lo estratégico a la consecución de la Universidad Nacional, Científica y popular, en lo táctico la defensa de la Universidad y en lo orgánico la reconstitución de la FEP y las organizaciones bases; su débil desarrollo e influencia no fueron óbice para lograr conquistas. Posteriormente estos planteamientos fueron tergiversados -en su "asimilación" por tendencias revolucionaristas surgidas en las condiciones de desprestigio de sus similares que estaban en la dirigencia de la FEP y que aprovechaban la marea oportunista que generaba el régimen con la aplicación de sus medidas.

En los actuales momentos se desarrolla la ofensiva organizativa del régimen que se propone la implementación de instituciones corporativas y la aniquilación de las organizaciones populares; para este fin el fascismo arroja contra la oposición popular por sectores y progresivamente. Claros indicios hay de que al frente universitario de oposición dirige el régimen sus fuegos. Además de una intensa campaña antiuniversitaria hay tres inequívocas manifestaciones de que la corporativización de la universidad está en marcha, de que la plena aplicación de la Ley General de Educación se hará a corto plazo.

- Se han dado las resoluciones 1298 y 1399 del CONUP que se capa de racionalización técnica como contra la formación profesional de corte corporativo; y tratan de "ajustar" la universidad al brutal recorte de rentas. Estas resoluciones así como la aplicación del SECIGRA (que empezará en el sector de salud) indican una ofensiva académica que es el centro de la agresión contra la subsistencia de la universidad.

- Se han producido las intervenciones del CONUP en las universidades del Cuzco, Arequipa, Villarreal y Cajamarca.

- Se muestra cada vez con mayor agudeza el problema de las rentas, cuya "solución" promoto el régimen, a condición de que se "racionalice" la universidad.

Fronte a esta paulatina corporativización de la universidad peruana el revolucionarismo pequeño burgués ha acentuado su completa falencia, no se ha producido ninguna movilización, ningún pronunciamiento efectivo de lucha contra esa agresión fascista. Antes bien, el desarrollo del hegemonismo y sectarismo han continuado su marcha, dificultando más aún la unificación contra el régimen y sus agentes directos.

La línea clasista persiste en su planteamiento de la Defensa de la Universidad, confirmado por los hechos como un correcto planteamiento; y señala que de los tres aspectos constituyentes de esta tarea central del movimiento universitario ha pasado a primer plano la lucha por la subsistencia y desarrollo de la universidad. Y combate por la unificación del movimiento universitario en la corteza de que sin cumplir con esta exigencia del presente no le es posible hacer frente consecuentemente al fascismo ni cumplir su papel histórico junto a nuestro pueblo.

La Cantuta 28 de Marzo de 1974

NOTA.- En la primera línea del segundo párrafo de esta moción dice: "es la línea de la burguesía burocrática y del imperialismo..."; debe decir: "es la línea de la burguesía burocrática, los terratenientes feudales y del imperialismo".

En resumen, dejando de lado la lucha por las libertades democráticas universitarias y centrando el problema en aspectos secundarios (estudios generales, departamentalismo) lo que ha hecho el grupo dirigente de la FKP es facilitar el cumplimiento de los objetivos de la Ley 17437. Hacer que la universidad se debilite a sí misma, se desorganice, se desarticule.

Cuando este proceso antidemocrático en el plano universitario había logrado avanzar, el régimen consideró adecuadas las condiciones para la dación de la Ley 19326 y asestar un golpe mortal a la Universidad combinando la a su autodestrucción en la Comisión Estatutaria Nacional. La dación de esta Ley, significa para el régimen finalizar la campaña demagógica y emprender su programa general de corporativización y para el movimiento estudiantil la polémica suscitada por la Ley, un gran avance en la delimitación de posiciones, tendencias y grupos. En el plano táctico, por ejemplo, el colaboracionismo con la Ley fue un punto que acentuó el antagonismo entre el grupo dirigente de la FKP y entre otros exponentes de la misma línea pequeño burguesa, autodenominados 'antifascistas'. Con el desesperado afán de controlar el Consejo Representativo del Sistema Universitario, el grupo dirigente de la FKP no hizo más que pactar una paz sin principios con el fascismo: Hayo aplico la ley en el Estatuto y tú me dejas el control del CRESU" y lo que consiguió fue un fuerte repudio a nivel nacional, mas hizo caso omiso a esta reacción a su orientación, profundizando mas aún su característico y nato hegemonismo por sobre toda oposición llegando incluso a provocar enfrentamientos en todo nivel, desde asambleas, elecciones, hasta eventos. Pero las posiciones de derecha del grupo dirigente de la FKP no estuvieron solitarias, también las acompañaron posiciones "izquierdistas" sustentadas ahora a tambor batiente y con una fervorosa archidialoide por los grupos autodenominados 'antifascistas' que a pesar de que no se asistía a un ascenso de la lucha persistieron tercamente en el abstencionismo, abandonando a las masas estudiantiles a la suerte de las mentobras antiuniversitarias de la tendencia dirigente de la FKP en la Comisión Estatutaria Nacional. El centro de convergencia de estas contrarrevoluciones fue el XIII Congreso de la FKP, Congreso en el cual se ajustaron cuentas, en la lucha ideológica, con toda suerte de elucubraciones defendidas por la tendencia dirigente de la FKP y ésta no hizo más que urdir desesperadamente maquinaciones que le asegurasen su control de la dirigencia; en cuanto a los más destacados exponentes del revolucionarismo "antifascista" una correcta política de frente único los obligó a coadyuvar en el desmascaramiento de posiciones más derechistas.

El giro en la situación política universitaria, que marca el inicio de la corporativización de la Universidad Peruana, es la pasacre de estudiantes de Ayacucho a mediados de 1973, giro que encuentra al movimiento estudiantil en dramáticas condiciones como son la inoperancia de la FKP en su papel de dirigente de los estudiantes peruanos, su olímpico desprecio por la defensa de los derechos democráticos, hoy ferocemente vulnerados por el régimen y su instrumento Conap; y lo que es peor común el acentuamiento general del REVOLUCIONARISMO, fu esta tendencia hoy compartida en diferentes grados por todos los grupos exponentes de la línea pequeño burguesa en el movimiento estudiantil. Hay necesidades urgentes, es obvio como medidas como la Resolución 1399 y el SEMCUNA, si embargo el recalcitrante sectarismo de muchos grupos estudiantiles es un obstáculo para la también objetiva necesidad de la unificación del movimiento estudiantil; una muestra: el ridículo planteamiento es que "el enemigo principal es el oportunismo" y no el régimen ha llevado a muchos grupos a buscar el enfrentamiento violento, situación que hoy día es aprovechada por el fascismo para disolver asambleas, elecciones y eventos, a través de sus infiltrados; ésta es la siniestra táctica de hacer "que las masas combatan a las masas". En resumen para que el movimiento estudiantil pueda unificarse es necesario superar hoy día un gran obstáculo: el revolucionarismo.

MOCION

ACERCA DEL PROGRAMA Y DE LA UNIFICACION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

El problema de la unificación del movimiento estudiantil es el problema de la centralización de sus luchas y entendemos por esto la aplicación de un programa. No entendemos la trasnochada tesis de "centralización orgánica" -reducir el problema al control por tal o cual tendencia de la dirección de las organizaciones-, solo con un programa común y su aplicación consecuente podrá el movimiento estudiantil unificarse, centralizar sus luchas. Es por eso que el problema de la reconstitución es una tarea a largo plazo, y para que haya avance en la reconstitución de las organizaciones representativas, el primer problema que hay que resolver aquí es luchar por un programa democrático; solo la lucha por libertades democráticas es, en estos momentos de ofensiva organizativa del régimen, la correcta línea táctica, el único planteamiento capaz de centralizar las luchas de un nivel reivindicativo a un nivel político, de manifestaciones aisladas y desiguales, en una oposición general y racional al régimen y su proceso corporativo. No otra cosa significa en estos momentos el principio de lucha de clases: Programa democrático, oposición racional al régimen. Es llana y sencillamente demagogia revolucionarista agitar a los cuatro vientos el principio de la lucha de clases y pretender contra-ponerlo a su aplicación, el programa. Y el programa democrático solo puede desprenderse de la actual oposición, que, pese a todo, libra parte del movimiento universitario contra la ofensiva corporativa del fascismo, esto no es otra cosa que la lucha por la Defensa de la Universidad, defensa de los derechos democráticos universitarios, base y sustento para el desarrollo de las luchas; es archioportu mismo adhorir al principio de la lucha de clases en lo formal y no defender las conquistas democráticas universitarias, hoy pisoteadas por el régimen y su instrumento el CONUP mediante las intervenciones y la resolución 1399. Tenemos el derecho de luchar contra la formación profesional fascista, y ser consecuentes con esto es defender la actual formación profesional democrática. Salidas como la "Falcultad de Nuevo Tipo" etc., no son más que evadir la lucha que actualmente ya vienen librando sectores universitarios contra la resolución 1399. Planteamientos como "defender las organizaciones estudiantiles" en respuesta a la ofensiva reaccionaria, D.L. 19326 y sus instrumentos, no son mas que una descarada demagogia izquierdizante de fugirse en tareas generales perennes y no prestar atención a los problemas concretos de las masas.

Por lo el problema de la unificación es el problema de la lucha por libertades democráticas; el problema de lograr la unificación es el problema del Frente Único, y esto hoy día significa superar el revolucionarismo pequeño-burgues tondoncia que es compartida por una serie de grupos en el movimiento estudiantil, que centrando el problema en sus intereses particulares hegemonistas, que se oponían mutuamente en liquidarse empleando enfrentamientos violentos, escisión de organizaciones representativas y frustración de eventos y asambleas, llevando con esta práctica sectaria al desarme del movimiento estudiantil y a la colaboración en la política fascista de enfrentar masas contra masas. La práctica sectaria y hegemonista del revolucionarismo es el principal obstáculo para la plasmación de la unificación. Solo superando el revolucionarismo a través de la lucha contra los recalcitrantes y la unión con los intermedios podrá conseguirse este planteamiento.

PLANTEAMOS EL SIGUIENTE PROGRAMA:

- 1.- Contra el fascismo y sus medidas. Por el desmantelamiento de la Ley General de Educación.
- 2.- Por la Defensa de la Universidad Peruana.
 - Defensa de sus Principios.
 - Por la subsistencia y desarrollo de las Universidades.
 - Ligazón con las masas
- 3.- Por la Facultad como base de la vida democrática de la U.
- 4.- Por un Frente de Defensa de la Universidad Peruana, basada en las organizaciones de Profesores, Estudiantes y Trabajadores.
- 5.- Por la cohesión y el fortalecimiento de las organizaciones de estudiantes y trabajadores.
- 6.- Por la Reconstitución de la FEP
- 7.- Contra la línea derechista de sometimiento de la universidad al gobierno fascista.
- 8.- Por la solución de los problemas concretos de la Universidad y mayor presupuesto.
- 9.- Servir a las luchas populares. Por la defensa de las libertades democráticas, por el salario mínimo vital y contra el alza del costo de vida.
- 10.- Por la defensa de las organizaciones sindicales y populares. Contra Sinamos.
- 11.- Apoyar las luchas de Liberación y la Revolución Mundial.

Cantuta, 28 de Marzo de 1974

SOBRE LA RECONSTITUCIÓN DE LA FEP

En la lucha antiimperialista y antifascista de nuestro pueblo, el golpe militar del 3 de Octubre de 1968 marca una nueva etapa; significa la ofensiva del imperialismo, - la burguesía burocrática y los terratenientes feudales a través de un régimen fascista, que busca la construcción de un Estado Corporativo. Para esto, el régimen necesita el concurso de las masas populares. Planteándose el problema de quién y cómo organiza a las masas, la JMG ha dado su respuesta con hechos y voceros oficiales: lo que persigue es la centralización absoluta de la dirección siguiendo su política vertical y unipartidaria, y el aplastamiento de las organizaciones populares con miras al establecimiento de sus propias organizaciones corporativas.

Ante estos hechos, en que las clases oprimidas enfrentan a un enemigo mucho más peligroso, con planes y objetivos claros y delimitados, tienen necesariamente que agrupar sus organizaciones a esta nueva fase de lucha ^{o crear nuevas} organizaciones que respondan a las exigencias del presente: eso y no otros el significado de la Reconstitución, adaptar las organizaciones a las nuevas condiciones de lucha para enfrentar la ofensiva fascista y preparar el futuro estallido de la Guerra Popular. El proletariado, la clase dirigente de la Revolución, ha planteado esta vital tarea, cuyo contenido es fundamentalmente ideológico-político. El principio de "reconocimiento y práctica de la lucha de clases" señalado por Mariátegui, y la adhesión a la ideología del proletariado, son los fundamentos de este proceso.

En nuestro país la más elevada expresión del proletariado es el Pensamiento de Mariátegui. El gran Asunta nos ha legado un valiosísimo tesoro de interpretaciones que descubren la esencia de la sociedad peruana, fijan sus leyes y prevén su desarrollo. Adherir al proletariado en nuestra patria implica adherir al Pensamiento de Mariátegui. Sin la guía del proletariado, sin José Carlos Mariátegui, ni hablar cabe de Reconstitución.

La Federación de Estudiantes del Perú, máximo organismo del movimiento estudiantil universitario, tampoco escapa a los planes del régimen de destruir las organizaciones populares, más aún cuando la ofensiva contra el Frente Universitario y por la Destrucción de la Universidad Peruana se intensifica. Para ello el fascismo promueve la movilización de las masas estudiantiles contra las masas estudiantiles; a este favorece el revolucionarismo pequeñoburgués. La FEP debe Reconstituirse.

El surgimiento de la Federación de Estudiantes del Perú es parte del periodo de constitución de las organizaciones populares, periodo en que el capitalismo burocrático intensificaba su desarrollo (reemplazando el Imperialismo yanqui al Imperialismo inglés en el rol hegemónico) y en que el pueblo peruano libraba grandes combates en el campo y en la ciudad. Golpeada duramente por la reacción, la FEP tuvo una existencia intermitente hasta la década del 60 en que, como reflejo del ascenso de las luchas populares, volvió a reflotar. Sin embargo, fue el revolucionarismo pequeñoburgués quien tomó la dirección de este organismo, aprovechando la subjetividad revolucionaria del estudiantado, imprimiendo serios errores al movimiento. Con la instauración del fascismo en el Poder, con la profundización del desarrollo del Capitalismo Burocrático, encontramos en el proceso de Reconstitución de las organizaciones populares, la FEP incluida; este proceso obedece a una necesidad histórica, y no podrá ser detenido.

La Reconstitución de la FEP implica establecer en ella, como base de unidad, el principio clasista de "reconocimiento y práctica de la lucha de clases" y colocarla - bajo la dirección de la ideología del proletariado, del Pensamiento de Mariátegui. Estos indisolubles aspectos permitirán la aplicación de una correcta línea de masas. De

acuerdo a las sabias enseñanzas del Presidente Mao Tsotung esto quiere decir formular ideas correctas resumiendo las ideas de las masas y llevándolas luego a las masas para que perseveren en ellas; la línea de masas conlleva el tomar en cuenta las necesidades de las masas y no subordinar el movimiento a intereses hegemónicos y sectarios.

La Reconstitución de la FEP no es una cuestión a corto plazo, a ser lograda en este XIV Congreso ni en cualesquiera certámenes rimbombantes pues su contenido es fundamentalmente doctrinario y su desarrollo se da al calor de la lucha. Lo central en este XIV Congreso de la FEP, por ello, no es precisamente la Reconstitución sino el impulso a la lucha por la unificación del movimiento estudiantil, y es en esta perspectiva que debemos redoblar esfuerzos. La reconstitución de las organizaciones estudiantiles y la lucha por la unificación son procesos indisolubles, sirviendo lo segundo a lo primero. La Reconstitución sólo puede avanzar con una correcta política de unificación contra el régimen y sus agentes desmorozados, y superando el revolucionarismo.

La Reconstitución de la FEP requiere la movilización y organización del estudiantado y del movimiento universitario en torno a un programa de unificación cuyo eje es la lucha contra el régimen fascista y sus medidas -en especial la Ley de Educación- y por la Defensa de la Universidad Peruana, relativamente Democrática y Autónoma.

La Cantuta, 28 de Marzo de 1974.